

# Encuadres de depresión en Twitter: estigmas y atributos de responsabilidad

## Depression framings on Twitter: stigmas and attributes of responsibility

### *Enquadramentos da depressão no Twitter: estigmas e atributos de responsabilidade*

**Gabriela Castillo**, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile  
([gabriela.castillo1@mail.udp.cl](mailto:gabriela.castillo1@mail.udp.cl))

**Macarena Peña y Lillo**, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile  
([macarena.penaylillo@udp.cl](mailto:macarena.penaylillo@udp.cl))

**RESUMEN** | La depresión es un problema de salud mental de gran relevancia en Chile, tradicionalmente asociada con estigma y vista desde una perspectiva individual. Los mensajes que se comunican a través de los medios masivos y de las redes sociales podrían contribuir a formar y perpetuar estas visiones parciales de la enfermedad y obstaculizar el acceso al diagnóstico oportuno y al tratamiento entre quienes la padecen. Este estudio busca caracterizar la conversación en Twitter (ahora X) acerca de la depresión durante 2021 en Chile desde la perspectiva del encuadre. Se realizó un análisis de contenido cuantitativo de una muestra aleatoria de 1063 tuits para identificar la presencia de encuadres de estigma y contraestigma, así como de atribución de responsabilidad individual o social. Previo a la codificación de la muestra completa se realizó una prueba de fiabilidad entre codificadores. Se encontró que el encuadre más prevalente en la discusión era el de factores sociales asociados con la depresión y que la distribución del encuadre de estigma, contraestigma y factores individuales estaba equilibrada. Al explorar la coexistencia de los encuadres en la discusión, se ve que los posts que hacen referencia al estereotipo suicida asociado con la depresión tienden a enfatizar causas individuales. Se plantea que factores contextuales en el Chile de 2021, tales como el estallido social de 2019 y la pandemia de COVID-19, podrían explicar el énfasis en los factores sociales al momento de hablar de depresión.

**PALABRAS CLAVE:** salud mental, redes sociales, *framing*, Twitter, Chile.

#### FORMA DE CITAR

Castillo, G. & Peña y Lillo, M. (2024). Encuadres de depresión en Twitter: estigmas y atributos de responsabilidad. *Cuadernos.info*, (59), 118-137. <https://doi.org/10.7764/cdi.59.74133>

---

**ABSTRACT** | *Depression is a very important mental health issue in Chile, traditionally associated with stigmatization and viewed from an individual perspective. Messages disseminated through mass media and social media could contribute to shaping and perpetuating these biased views about the disease, hindering access to timely diagnosis and treatment for those affected. This study aims to characterize the conversation on Twitter about depression in Chile in 2021 from a framing perspective. A quantitative content analysis was conducted on a random sample of 1,063 tweets to determine the presence of stigma and anti-stigma frames, as well as the attribution of individual or social responsibility. An intercoder reliability test was carried out before coding the entire sample. It was found that the most prevalent frame was that of social factors associated with depression, and that the distribution of frames of stigma, anti-stigma, and individual factors was balanced. Examination of the coexistence of frames in the discussion revealed that posts referring to the suicidal stereotype associated with depression were more likely to emphasize individual causes. It is suggested that contextual factors in Chile in 2021, such as the social upheaval of 2019 and the COVID-19 pandemic, may explain the emphasis on social factors when discussing depression.*

**KEYWORDS:** *mental health, social media, framing, Twitter, Chile*

---

**RESUMO** | *A depressão é um problema de saúde mental de grande relevância no Chile, que tradicionalmente é associado ao estigma e visualizado a partir de uma perspectiva individual. As mensagens comunicadas pela mídia e pelas redes sociais podem contribuir para moldar e perpetuar essas visões tendenciosas da doença, dificultando o acesso ao diagnóstico oportuno e ao tratamento para aqueles que a enfrentam. Este estudo busca caracterizar a conversa no Twitter ou “X” sobre a depressão durante 2021 no Chile a partir da perspectiva do enquadramento. Foi realizada uma análise de conteúdo quantitativa de uma amostra aleatória de 1.063 tweets para identificar a presença de enquadramentos de estigma e contraestigma, bem como a atribuição de responsabilidade individual ou social. Antes da codificação da amostra completa, foi realizada uma prova de confiabilidade entre os codificadores. Verificou-se que o enquadramento mais prevalente na discussão em redes sociais era o de fatores sociais associados à depressão e que a distribuição dos enquadramentos de estigma, contraestigma e fatores individuais estava equilibrada. Ao explorar a coexistência dos enquadramentos na discussão, observa-se que as postagens que fazem referência ao estereótipo suicida associado à depressão tendem a enfatizar causas individuais. Sugere-se que fatores contextuais no Chile em 2021, como o levante social de 2019 e a pandemia de COVID-19, poderiam explicar o destaque nos fatores sociais ao falar sobre depressão.*

**PALAVRAS-CHAVE:** *saúde mental, redes sociais, enquadramento, Twitter, Chile.*

## **ENCUADRES DE DEPRESIÓN EN TWITTER: ESTIGMAS Y ATRIBUTOS DE RESPONSABILIDAD**

Las enfermedades mentales son un problema de salud apremiante a nivel mundial, especialmente luego de la pandemia de COVID-19, que alteró severamente los ritmos de vida y las cargas de responsabilidad de los individuos (Penninx et al., 2022). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2022), una de cada ocho personas padece durante su vida de alguna enfermedad mental y hay casi 970 millones que viven con un trastorno afectivo. A nivel mundial, las dos patologías de salud mental más comunes son la depresión y la ansiedad (Organización Mundial de la Salud, 2023). En Chile, la primera representa 25% de las consultas en atención primaria (Errázuriz et al., 2015). Según datos de la encuesta Nacional de Salud de 2016-2017, la prevalencia de depresión entre mayores de 15 años alcanza 6,2%, mientras que se sospecha que un 15,8% vive con la enfermedad (Nazar et al., 2021).

Uno de los problemas más desafiantes al abordar la salud mental es el estigma que acompaña a estas patologías, tanto por parte de la sociedad como de las personas afectadas hacia ellas mismas (Brohan et al., 2010). En lo que respecta a la depresión, estudios en Chile (Martínez et al., 2020) y en otras latitudes (Angermeyer et al., 2017; Boerema et al., 2016; Yang et al., 2020) han dado cuenta de estigmas asociados con la patología y de cómo estos son perjudiciales para la detección precoz y el inicio oportuno de un tratamiento.

Considerando que las redes sociales son espacios en los que las personas habitan cada vez más cotidianamente, las investigaciones se han volcado a comprender cómo los discursos que circulan en esos espacios podrían construir y perpetuar esos estigmas (Devendorf et al., 2020) o ayudar a contrarrestarlos (Koteyko & Atanasova, 2018). En ese marco, esta investigación se adentra en la red social X, conocida hasta el primer semestre de 2023 como Twitter, para dar cuenta, mediante una descripción cuantitativa guiada por la teoría del *framing* o encuadre (Ardèvol-Abreu, 2015; Muñiz, 2020), de los discursos que allí circulan acerca de la depresión en el periodo inmediatamente posterior a la crisis de COVID-19.

En Chile, 85% de la población utiliza redes sociales y si bien la red social predominante sigue siendo con holgura Facebook (Orchard, 2023), Twitter se mantiene como un espacio relevante de discusión de los asuntos públicos (Miranda & Fernández, 2020). En cuanto a penetración, tampoco se queda atrás, aunque las estimaciones son dispares; Kemp (2022) calcula que la red concentra 15,1% de los usuarios, mientras que Orchard (2023) reporta que 35,9% de las personas mayores de 18 años declara usar Twitter.

Las plataformas son reticentes a entregar información oficial que permita perfilar a sus usuarios, pero reportes de prensa (Sepúlveda Garrido, 2018) muestran

que los usuarios de Twitter en Chile son mayoritariamente hombres, jóvenes y personas con alto nivel de educación. Aun cuando el uso de Twitter es más limitado que el de otras redes sociales y que quienes intervienen en la plataforma son una élite, el análisis de cómo se discuten temas de salud mental en este espacio provee una aproximación específica acerca de las actitudes, percepciones y creencias de las personas sobre este tema en un determinado momento.

Finalmente, si bien reconocemos que el nombre oficial de la red actualmente es X, considerando que el estudio examina un periodo previo al cambio de denominación, nos referiremos en este artículo a la red como Twitter y a las publicaciones en ese espacio como tuits.

### **Depresión en Chile y en el mundo**

La depresión se clasifica como un trastorno del ánimo que afecta tanto a niños como adultos y se caracteriza por un profundo malestar afectivo y físico (Álvaro Estramiana et al., 2010). Según el Manual DSM-5 (American Psychiatric Association, 2014), la sintomatología incluye el estado de ánimo deprimido la mayor parte del día, una disminución importante del interés por las actividades, pérdida de energía, sentimientos intensos de inutilidad o culpabilidad y fantasías de muerte. En Chile, la depresión es, después de las enfermedades hipertensivas del corazón, la segunda causa de años de vida perdidos por discapacidad (Salvo, 2014).

Por un largo tiempo prevaleció en la psiquiatría la visión de que la depresión era causada por factores individuales, como aspectos genéticos o alteraciones fisiopatológicas, consistente con la mirada biomédica de la salud (Baeta, 2015). Así, la depresión era considerada como un problema personal, donde los pacientes eran los principales responsables de las causas y también de las acciones en torno a su recuperación (Zhang et al., 2021). En línea también con la mirada biomédica, prevaleció un énfasis en las acciones curativas por sobre las preventivas o de promoción, con foco en las intervenciones psiquiátricas y el uso de fármacos, pasando por alto intervenciones comunitarias o cambios en la política pública.

Reconociendo las limitaciones de la aproximación biomédica (Álvaro Estramiana et al., 2010), visiones más contemporáneas sostienen que problemas relacionales y factores estructurales de la sociedad, como la educación, la economía, la condición socioeconómica y el entorno familiar inciden en la salud mental de las personas y poblaciones (Zhang et al., 2021). Esta mirada se condensa en el llamado modelo biopsicosocial de la salud, que presenta una visión más integradora, comprensiva y sistémica y que incluye la perspectiva biológica, psicológica y social (Juárez, 2011).

Los años 2019 y 2020 estuvieron marcados por un mayor debate en torno a temáticas de salud mental en Chile. El estallido social de octubre de 2019, un

periodo de al menos cinco meses marcados por protestas y altos niveles de represión policial (Somma et al., 2021), gatilló discusiones sobre salud mental en gran medida por sus consecuencias en el bienestar psicológico (Barrera-Herrera et al., 2022). A partir de 2020, la pandemia de COVID-19 generó un aumento de la discusión pública en torno a la salud mental por la explosión de cuadros depresivos que se generaron a raíz de las alteraciones de la vida cotidiana (Penninx et al., 2022). Se estima que a nivel mundial los trastornos de ánimo, especialmente los cuadros depresivos, aumentaron 27,6% en esa época (Santomauro et al., 2021). En Chile, 23,6% de la población tenía sospechas o concretamente problemas de salud mental durante el periodo (Bravo et al., 2022).

Uno de los desafíos en materia de salud mental es que las personas que sufren estos trastornos no recurren a los servicios de salud ni mantienen los tratamientos (Vicente et al., 2016). Entre las razones para no consultar se esgrime una percepción de poca efectividad en los tratamientos, dificultades financieras, poca disponibilidad de proveedores y un general desconocimiento respecto de las enfermedades mentales (Mascayano et al., 2015). No obstante, una de las causas más frecuentes para la falta de consulta y adherencia al tratamiento son los estigmas asociados al diagnóstico (Campo-Arias et al., 2014; Mascayano et al., 2015; Vicente et al., 2016).

### **Estigmas y medios de comunicación**

Goffman (2009) definió estigma como los atributos de algún individuo que generan desvaloración social y que son desacreditadores ante la mirada de la sociedad. El autor plantea que el proceso de estigmatización ocurre durante las interacciones sociales cuando hay una discrepancia entre la identidad real de una persona y las expectativas sociales determinada por las normas culturales (Miric et al., 2017). El resultado de la estigmatización es el deterioro de la identidad del individuo afectado y las reacciones sociales negativas que afectan el bienestar, adaptación e integración (Muñoz et al., 2011; Suárez-Vergne et al., 2019).

La base de los estigmas son los estereotipos; los más frecuentes en materia de salud mental son aquellos asociados con la peligrosidad, la violencia, y a que quienes padecen estas enfermedades son personas impredecibles y débiles de personalidad, causantes de su condición e incompetentes en las acciones de su propio cuidado (Muñoz et al., 2011).

Los medios masivos juegan un rol en la producción y transmisión de estereotipos pues actúan como creadores y reforzadores de ideas preconcebidas sobre las enfermedades mentales (Hidalgo-Padilla et al., 2022; Knifton & Quinn, 2008; Mascayano et al., 2015; Mena et al., 2010; Muñoz et al., 2011). Estudios en Hispanoamérica han dado cuenta de una escasa cobertura de temas de salud

mental en la prensa y un marcado discurso estigmatizador en los medios (Hidalgo-Padilla et al., 2022; Muñoz et al., 2011).

En un estudio sobre radio, televisión y prensa en España (Muñoz et al., 2011), se observó que las pocas notas informativas que abordaban el tema utilizaban de manera abusiva términos incorrectos o peyorativos para referirse a las patologías y que se vinculaba a los pacientes con actos violentos y delictivos. Asimismo, se les tildaba de peligrosos e impredecibles y, en menor medida, de débiles e incompetentes. Un estudio en prensa en Perú (Hidalgo-Padilla et al., 2022), mostró que la cobertura sobre temas de salud mental solía ser superficial, con escaso uso de fuentes y prácticamente invisibilizando a las personas que viven con esas enfermedades. Cuando se les describía, se destacaban aspectos tales como su inestabilidad y peligrosidad. Estos hallazgos son consistentes con investigaciones acerca de la cobertura de prensa en ámbitos de salud mental en diversas partes del mundo (Gwarjanski & Parrott, 2018; Kenez et al., 2015; Subramanian, 2019).

### **Teoría del encuadre y redes sociales**

El proceso de encuadre es aquel en el que se escogen elementos de la realidad a los que darle más énfasis al momento de abordar un asunto (Ardèvol-Abreu, 2015; Muñiz, 2020). En ese sentido, se entienden como principios que organizan el mundo social, así como estructuras compartidas que le dan sentido a los acontecimientos (Valera, 2016). Los estudios que han buscado conocer cómo se encuadran los temas de salud mental han estado fundamentalmente enfocados en los medios de comunicación tradicionales, pero tras la irrupción de Internet y las redes sociales, estas investigaciones se han redireccionado hacia esas plataformas. Es innegable el rol que juegan las redes en el establecimiento de la agenda pública, puesto que la discusión en estos espacios se presenta como una alternativa a la mirada de la realidad que proponen los medios y que son espacios más accesibles y horizontales (Martínez-Fresneda et al., 2022; Rubio García, 2014).

En lo relativo al estudio sobre sobre salud mental en redes sociales, se ha explorado cómo estas pueden ser usadas de forma intencionada como espacios de sensibilización y desestigmatización (Koteyko & Atanasova, 2018). Ahora bien, cuando se examina el contenido orgánico se observan también discursos estigmatizadores y reduccionistas (Suárez-Vergne et al., 2019), aunque en menor medida que lo que se advierte en los medios tradicionales (Mittal & De Choudhury, 2023).

Para aplicar la noción de encuadre al contenido producido por usuarios en las redes sociales es preciso considerar la distinción que Scheufele y Tewksbury (2007) plantearon entre los encuadres de los medios de comunicación (*media frame*)

y los encuadres de los individuos (*individual frame*). Estos últimos corresponden a los marcos con los cuales las personas interpretan la realidad y arman esquemas respecto de la información y, a diferencia de los *media frame*, no contarían con manifestaciones físicas como el uso de imágenes, estructura narrativa, etc. Otros autores más contemporáneos contrastan con esta visión y plantean que los posteos en las redes sociales serían espacios mediante los cuales se podrían manifestar los encuadres individuales (Pavlova & Berkers, 2022). En este estudio nos basamos en esta última corriente ya que proponemos que mediante los tuits se pueden examinar los encuadres individuales sobre la depresión.

### **Preguntas de investigación e hipótesis**

Este estudio busca caracterizar la discusión en Twitter acerca de la depresión en Chile durante 2021. Esta investigación, pionera en América Latina, se basa en investigaciones recientes realizadas en otros países que han buscado describir cómo las personas discuten sobre salud mental en redes sociales. Pavlova y Berkers (2022), por ejemplo, reconstruyeron la conversación en Twitter a lo largo de 10 años desde la perspectiva del encuadre y encontraron que el discurso de la gente es solidario y neutral. No obstante, encontraron una concepción más cercana a la definición de enfermedad que una mirada desde la salud.

En esta investigación, y a la luz del contraste entre el abordaje biomédico y el biopsicosocial de la salud mental, buscamos comparar la prevalencia de encuadres de factores individuales y de factores sociales asociados con la depresión. En un estudio que buscaba entender cómo se hablaba de depresión en la red china Sina Weibo, Zhang y sus colegas (2021) encontraron que coexistían posteos haciendo referencia a la responsabilidad individual de la depresión (es decir, mirada biomédica) y publicaciones que se referían a los factores sociales que incidían en la enfermedad (esto es, modelo biopsicosocial), aunque la primera mirada predominaba.

A la vez, siguiendo lo encontrado acerca de la cobertura de medios masivos sobre la depresión, indagamos en la recurrencia de encuadres estigmatizantes en comparación con encuadres de índole educativa o también llamados encuadres de contraestigma. En este ámbito, nos basamos en el trabajo de Wang (2019), quien realizó un estudio sobre cómo se abordaba la depresión en portadas de habla española e inglesa, concluyendo que el encuadre de estigma predominaba sobre todo en los medios de habla inglesa. En ese sentido, la pregunta de investigación que guía este estudio en Chile es:

*Pl.* ¿Cuáles son los encuadres más frecuentes en las publicaciones respecto de la depresión en Twitter?

Finalmente, y con el fin de avanzar la literatura sobre los encuadres de la discusión acerca de la depresión en Twitter, proponemos explorar la relación entre los dos niveles de encuadre: aquellos asociados con el modelo de salud (biomédico versus biopsicosocial) y los que dan cuenta de procesos estigmatizadores. Específicamente, proponemos que:

*H1.* Habrá una asociación entre el encuadre de estigma y el de factores individuales asociados con la depresión.

*H2.* Habrá una asociación entre los encuadres de educación y los de factores sociales asociados con la depresión.

## **MÉTODO**

Se realizó un análisis de contenido cuantitativo de las publicaciones realizadas en Twitter durante 2021 en Chile. Cabe destacar que ese año estuvo marcado en un primer momento por la pandemia de COVID-19 y posteriormente por la campaña de la elección presidencial en Chile que enfrentó a siete candidatos en primera vuelta y a José Antonio Kast (Partido Republicano) y Gabriel Boric (Frente Amplio) en la segunda. En dicha elección, asuntos asociados con la salud mental del candidato Boric fueron relevados tanto en la prensa como en la discusión en redes sociales.

Para recolectar los datos se utilizó la herramienta de Research Advanced de la API Twitter, que permite especificar criterios de búsqueda para guiar la recolección de posteos. El principal término de búsqueda fue Depresión. Posteriormente, y para disminuir la probabilidad de que aparecieran en la búsqueda tuits de otros países, en la sección Cualquiera de estas palabras se colocaron los conceptos Chile, Santiago, Valparaíso, Concepción, Temuco, Puerto Montt y La Serena, que corresponden a las capitales de las regiones más pobladas del país, según el Censo de 2017. El marco temporal de búsqueda fue entre el 1 de enero y el 31 de diciembre del 2021.

El corpus original estuvo constituido por 3397 tuits, de los cuales se obtuvo una muestra aleatoria de un tercio (N=1132). Cada uno de los tuits se revisó con el fin de evaluar su pertinencia y se eliminaron 69 que no cumplían con el criterio de mencionar a la depresión como enfermedad, ya que se referían a asuntos de economía o geografía. En algunos casos excluidos, el contenido correspondía a cuentas que cambiaron su configuración de privacidad o el contenido fue borrado, impidiendo su acceso. Luego de esta revisión, la muestra final estuvo conformada por 1063 tuits.

### **Libro de códigos y análisis**

Se elaboró un libro de códigos que fue testeado para fiabilidad entre codificadores según se detalla en la siguiente sección. Entre paréntesis se da cuenta de la estadística Alpha de Krippendorff obtenida para cada una de las variables que conforman el libro de códigos:

Tipo de usuario ( $\alpha=,83$ ). Busca diferenciar si el usuario que emite el tuit es una persona natural, organización, institución, fundación o medio de comunicación (Zhang et al., 2021).

Encuadre de estigma. Se busca determinar si en el tuit se vincula a la depresión con conceptos tales como agresividad ( $\alpha=1$ ), suicidio ( $\alpha=,95$ ) o incompetencia ( $\alpha=,85$ ), siguiendo el esquema de codificación de Wang (2019).

Encuadre de educación. Siguiendo la noción de contraestigma de Wang (2019), se evaluó si en el tuit se mencionaba información educativa respecto de la depresión ( $\alpha=,83$ ) o si existían testimonios propios o de conocidos sobre la vivencia de la enfermedad ( $\alpha=,86$ ).

Encuadre de factores individuales. Basándonos en el trabajo de Zhang y sus colegas (2021), se evaluó si en el tuit se hacía mención a factores individuales asociados con la causa de la depresión, como aspectos demográficos ( $\alpha=,87$ ), genéticos o biológicos ( $\alpha=,80$ ), condiciones de salud previa ( $\alpha=1$ ), acciones individuales ( $\alpha=,89$ ) u otras soluciones personales ( $\alpha=,91$ ).

Encuadre de factores sociales. Se evaluó si en el tuit se hacía mención del entorno inmediato ( $\alpha=,84$ ), factores sociales macro ( $\alpha=,89$ ), aspectos relacionados con el sistema de salud y políticas públicas ( $\alpha=,91$ ), u otros aspectos asociados con otros factores sociales no mencionados previamente ( $\alpha=1,00$ ).

La codificación completa de la muestra fue desarrollada por la primera autora. No obstante, se realizó una sucesión de codificaciones a submuestras en las que dos codificadores independientes estuvieron involucrados para establecer fiabilidad del instrumento. La versión definitiva del libro de códigos es la que se describe en la sección precedente. La prueba de fiabilidad involucró a 10,8% de la muestra ( $N=115$ ). Todos los análisis fueron realizados con el software SPSS Statistics.

## RESULTADOS

La tabla 1 muestra las frecuencias de cada una de las variables del estudio. La mayoría de los tuits analizados fueron emitidos por personas naturales (82,9%), en tanto que 17,1% corresponde a tuits de organizaciones o medios de comunicación. En relación con la pregunta de investigación, se observa que el encuadre de factores sociales es el más recurrente, presente en el 60,4% de los tuits analizados. En segundo lugar, aparece el encuadre de estigma, que está en 26,2% de la muestra. El encuadre de educación o contraestigma está solo marginalmente por debajo, con 25,8% de los tuits, y el de factores individuales aparece también en 25% de los tuits examinados. Cabe destacar que los encuadres no eran excluyentes, por lo que un tuit podía estar clasificado en más de un encuadre.

Categoría	Presencia (N)	Porcentaje presencia (%)	alpha
<b>Tipo de usuario</b>			
Persona natural	881	82,9	1
Organización, institución, fundación o medio de comunicación	182	17,1	
Otro/no se puede determinar	0		
<b>Encuadre de estigma*</b>	<b>279</b>	<b>26,2</b>	
Estereotipo de agresividad	23		1
Estereotipo suicida	186		,948
Estereotipo de incompetencia	84		,853
Ausencia de estigma	766		
<b>Encuadre de educación*</b>	<b>274</b>	<b>25,8</b>	
Educación sobre la enfermedad	120	11,3	,829
Experiencia sobre la enfermedad	157	14,8	,863
Ausencia de educación	789	74,2	
<b>Encuadre de factores individuales*</b>	<b>266</b>	<b>25,0</b>	
Datos demográficos	112	10,5	,866
Aspectos genéticos y biológicos	5	,5	,796
Aspectos sobre condiciones de salud previa	44	4,1	1
Acciones individuales	104	9,8	,891
Otras soluciones personales	43	4,0	,905
Ausencia de factores individuales	797	75	
<b>Encuadre de factores sociales*</b>	<b>642</b>	<b>60,4</b>	
Entorno inmediato	214	20,1	,84
Factores sociales macro	348	32,7	,899
Aspectos del sistema de salud y políticas públicas	85	8,0	,919
Otros factores sociales no mencionados previamente	41	3,9	1
Ausencia de factores sociales	421	39,6	

Nota. \*Las categorías encuadre de estigma, encuadre de educación, encuadre de factores individuales y encuadre de factores sociales no son categorías excluyentes. Asimismo, las subcategorías que componen cada encuadre tampoco son excluyentes.

**Tabla 1. Frecuencia absoluta y relativa y fiabilidad entre codificadores de cada una de las variables del estudio (N=1063)**

*Fuente: Elaboración propia*

Entre los encuadres de factores sociales, el más común fue el de factores sociales macro (32,7%), seguido por el entorno inmediato (20,1%); muy por debajo se encuentran aspectos del sistema de salud y políticas públicas (8,0%) y otros factores sociales (3,9%). En lo relativo al encuadre de estigma, el más común fue el que asocia la depresión con el suicidio (17,5%), seguido por el estereotipo de incompetencia (7,9%) y más abajo el estereotipo de agresividad. En tanto, dentro del encuadre de educación prevalece el encuadre de experiencia sobre la enfermedad (14,8%) seguido de cerca por el de educación acerca de la enfermedad (11,3%). Dentro de la categoría de factores individuales los encuadres más prevalentes son los datos demográficos (10,5%) y las acciones individuales (9,8%). Menos comunes dentro de dicha categoría son aspectos sobre condiciones de salud previa (4,1%) y otras soluciones personales (4,0%). Casi inexistentes fueron los tuits que abordaban aspectos genéticos o biológicos.

La H1 anticipaba una relación entre los encuadres de estigma y los de factores individuales. Se realizó una prueba de tabla cruzada con Chi cuadrado para examinar la coexistencia de ambos encuadres y se encontró una relación significativa,  $\chi^2(1)=22,06$ ,  $p<,001$ . Al examinar las frecuencias de la tabla cruzada se advierte que del total de tuits que abordan elementos de estigma ( $N=279$ ), 35,5% aborda a la vez factores individuales asociados con la depresión. En tanto, un 64,5% de los tuits que tienen elementos de estigma no abordan factores individuales. Cuando se observan los tuits sin elementos de estigma ( $N=784$ ) se advierte que 21,3% hace referencia a factores individuales, mientras que 78,7% no lo hace. En síntesis, si bien la referencia a factores individuales en los tuits con encuadre de estigma es minoritaria en todas las categorías, sí es ligeramente más común encontrar encuadres de factores individuales en los tuits que hacen referencia a estigma que en aquellos sin elementos de estigma (35,5% versus 21,3%).

Cuando se exploran las relaciones entre los indicadores del encuadre de estigma y el encuadre de factores individuales, se observa que solo el estereotipo suicida (del encuadre estigma) interactúa significativamente con el factor individual datos demográficos,  $\chi^2(1)=68,17$ ,  $p<,001$  y con el factor individual condiciones de salud previa,  $\chi^2(1)=46,16$ ,  $p<,0001$ . En el primer caso, 7% de los tuits sin estereotipo suicida hacía referencia a datos demográficos, en comparación con 27,4% de los tuits con el estereotipo. En el segundo caso, mientras que 2,2% de los tuits sin estereotipo hacía referencia a condiciones de salud previa, 13,4% de los tuits con el estereotipo se referían a estas condiciones. En resumen, la H1, que proponía una relación entre encuadres de estigma y de factores individuales asociados con la depresión, tiene sustento solo para el estereotipo suicida.

Por otra parte, la H2 proponía la existencia de una asociación entre los encuadres de educación o contraestigma y los de factores sociales asociados con la depresión. La prueba estadística de tabla cruzada con Chi cuadrado revela una relación entre ambos encuadres,  $\chi^2(1)=46,35, p<,0001$ . Al comparar los tuits con presencia del encuadre educacional con los que no tienen dicho encuadre, se observa que mientras en los últimos un 66,4% de los tuits hace referencia a factores sociales, en los tuits que sí tienen encuadre educacional, en 43,1% se mencionan factores sociales. En ese sentido, si bien existe una asociación entre ambos encuadres, no es en la dirección esperada con base en la revisión de literatura, puesto que la referencia a factores sociales no es mayor en los tuits con encuadre educacional.

Al indagar en las relaciones entre los indicadores individuales del encuadre educativo, se ve una interacción significativa entre los factores sociales macro y los dos indicadores individuales de educación: educación sobre la enfermedad,  $\chi^2(1)=27,27, p<,0001$ , y experiencia sobre la enfermedad,  $\chi^2(1)=20,20, p<,0001$ . En el primer caso, se observa que entre los tuits sin encuadre educativo, 35,4% se refiere a factores sociales macro, en tanto que 11,7% de los que tienen encuadre educativo se refiere a estos factores. En lo relativo al encuadre de experiencia sobre la enfermedad, se puede ver que en 34,5% de los posts sin el encuadre de experiencia sobre enfermedad se hace referencia a factores sociales macro, en tanto que entre las noticias con el encuadre de experiencia sobre la enfermedad esa proporción llega a 17,2%. Se encontró una interacción significativa entre el encuadre de experiencia sobre la enfermedad y otros factores sociales no mencionados previamente; sin embargo, la frecuencia en algunas de las celdas de esa tabla es muy menor (encuadre de experiencia y encuadre de otros factores sociales: 0,6%), por lo que interpretar ese resultado puede llevar a equívocos. Con todo, se puede señalar que, si bien existe una asociación entre el encuadre educativo y los factores sociales vinculados con la depresión, esta asociación se explica principalmente por la conexión entre los factores sociales macro y los dos indicadores de encuadre educativo (es decir, educación sobre la enfermedad y experiencia con la enfermedad). No obstante, la dirección de esta asociación no es la esperada, tal como se observó en el análisis de los encuadres macro.

## DISCUSIÓN

Esta investigación buscó caracterizar la conversación sobre depresión que tuvo lugar en Twitter durante 2021 en Chile. Pudimos constatar que el encuadre más prevalente respecto de esta enfermedad era el de factores sociales, muy por sobre otros como el de estigma, educación y factores individuales asociados con la depresión. Adicionalmente, encontramos que ciertos encuadres tendían a coexistir

en los posteos compartidos en la red social, aunque no en la forma esperada sobre la base de la investigación previa en otras latitudes.

En primer lugar, es llamativo que en la discusión tuitera en Chile predomine el encuadre de factores sociales, considerando que estudios realizados en otros países han encontrado una supremacía de los enfoques estigmatizantes (Gwarjanski & Parrott, 2018; Hidalgo-Padilla et al., 2022; Muñoz et al., 2011; Zhang et al., 2021). La preponderancia de los factores sociales puede deberse tanto a los esfuerzos en política pública que se han desarrollado en los últimos años para desarrollar programas y políticas de salud mental inspirados por el modelo biopsicosocial en salud (Leiva-Peña et al., 2021) como por las condiciones contextuales en las que se desarrolló el estudio.

En relación con los factores contextuales, es necesario situarse en el Chile de 2021 y tener en cuenta que este estudio examina la conversación orgánica que tiene lugar predominantemente entre personas naturales; de hecho, más de 80% de los tuits analizados era de esta naturaleza. Es probable que, para los usuarios, el reconocimiento de que la depresión se asocia fuertemente con factores sociales estructurales sea una mirada prevalente. Una posible explicación para la preeminencia de esa visión de la depresión en Chile puede ser el contexto político y social del momento. El estallido social de 2019 influyó fuertemente en la discusión pública, y el tema de la salud mental fue muy central. La violencia e incertidumbre del periodo incidió en el estado anímico de los residentes de Chile, lo que se suma a que una de las retóricas de la crisis social se asoció con la responsabilidad del Estado en el bienestar sanitario de las personas. Es posible que esa visión trasunte a las miradas que se discutían acerca de la depresión en Twitter.

Adicionalmente, y en esa misma línea, la pandemia de COVID-19 que se inició en 2020 y se extendió al menos hasta 2022, se erigió como el fenómeno contextual por excelencia, incidiendo en la salud mental de las personas. De hecho, datos longitudinales muestran que durante el primer semestre de 2021 se produjo un alza de los problemas de salud mental, específicamente de depresión (Bravo et al., 2022). Muy probablemente las alteraciones en la vida cotidiana durante la crisis de COVID-19, asociadas con las restricciones de movilidad para reducir la transmisión del virus, así como la incertidumbre ligada a la pandemia, influyeron en estos resultados durante el periodo.

La incidencia de factores sociales y contextuales en la salud mental se ha constatado recientemente a través de sondeos de opinión. La sexta ronda del estudio *Termómetro sobre Salud Mental en Chile ACHS – UC* (Bravo et al., 2022) muestra, por ejemplo, que las personas reconocen la preocupación por la delincuencia, las proyecciones económicas y los cambios sociopolíticos del país como los principales

factores estresores. Un poco más abajo, según el mismo estudio, se ubican la preocupación por la pérdida del empleo y el contagio de COVID-19, también dos factores contextuales.

Otro hallazgo importante es la presencia relevante que tiene el encuadre educativo/informativo acerca de la depresión en la discusión en Twitter, puesto que esta aproximación es central para motivar a las personas que están enfrentando la enfermedad a buscar tratamiento y mantenerlo. Un estudio en Estados Unidos, basado en una encuesta acerca de la cobertura sobre el suicidio del actor y comediante Robin Williams (Hoffner & Cohen, 2018), encontró que solo la exposición a mensajes informativos se asociaba a intenciones de buscar ayuda en caso de presentar síntomas de depresión.

La predominancia del estereotipo de suicidio dentro de la categoría encuadres de estigma revela que permanece entre la opinión pública la percepción de que ambas condiciones se encuentran estrechamente relacionadas. La literatura psiquiátrica, no obstante, muestra que el suicidio es multicausal y si bien la depresión aparece como un factor de riesgo para el suicidio, no es el único.

En lo relativo a las interacciones entre los distintos encuadres, los hallazgos se alejan en alguna medida de lo esperado. No obstante, este estudio provee evidencia de que en la conversación en Twitter se vincula al suicidio con atribuciones de responsabilidad individual, lo que muestra que cuando la depresión se asocia con el suicidio, se tiende a vincular con causas particulares de la enfermedad, sin reflexionar acerca de cómo inciden los factores contextuales.

Los tuits con encuadre educativo son casi tan prevalentes como los con encuadre estigmatizante. Cuando se explora la asociación entre encuadres, se observa que los tuits que adoptan una perspectiva educativa sobre la depresión tienden a dejar espacio a la reflexión acerca de cómo las estructuras sociales inciden en el desarrollo de la patología, específicamente los factores sociales macro. Visiones educativas de la depresión permiten comprender que sus causas y consecuencias trascienden lo puramente individual e incorporan una perspectiva más integral, en línea con el modelo biopsicosocial.

### **Limitaciones y futuras direcciones**

Si bien este trabajo es una contribución a la literatura en comunicación en Hispanoamérica al ser el primero en abordar la discusión en Twitter acerca de un tema fundamental de la salud mental como la depresión, hay varias limitaciones que vale la pena discutir. En primer lugar, el hecho de que el estudio esté circunscrito a Twitter es una importante limitación, puesto que esta red social no es la más usada en Chile (Kemp, 2022). De hecho, los usuarios de esta plataforma son

mayoritariamente hombres, jóvenes y de nivel educacional alto. Futuros estudios podrían explorar la conversación cotidiana en Instagram, red más utilizada por la población joven, o Facebook, que, a pesar de estar perdiendo popularidad, sigue siendo altamente utilizada por los grupos de mayor edad y por los grupos de nivel socioeconómico bajo (Orchard, 2023).

Adicionalmente, y considerando que este estudio buscaba circunscribir la discusión en Twitter a la conversación en Chile, una debilidad importante es la imposibilidad de determinar claramente la localización geográfica del contenido y su emisor. Esto, porque la plataforma no obliga a que los usuarios compartan su ubicación geográfica y son escasas las cuentas que realizan esta operación, permitiendo determinar desde dónde fue emitido un tuit. Este estudio utilizó métodos alternativos para recopilar tuits que dieran cuenta de la conversación en Chile, tales como filtros como el nombre del país o ciudades clave. Esta estrategia, sin embargo, generó inconvenientes, puesto que en algunas ocasiones las palabras utilizadas como filtro permitieron que se colaran dentro de la muestra mensajes que no se referían a la locación geográfica. Un caso puntual tiene que ver con el uso del filtro Santiago, que se utilizó por ser la capital de Chile. Durante el periodo en que se ejecutó esta investigación un jugador de fútbol uruguayo, Santiago Morro, cometió suicidio, razón por la cual al usar dicho concepto asociado con el de depresión se incluyeron en la muestra tuits de Uruguay y Argentina que se referían a ese caso. La revisión del corpus previa al análisis permitió identificar posteos que estaban en esa situación y eliminarlos de la muestra.

Una tercera limitación es que el análisis de contenido a la discusión en Twitter se limita a solo un año. Una mirada a través del tiempo permitiría una caracterización más cabal de la conversación sobre depresión en la red social y daría espacio para evaluar cambios que hayan tenido lugar en los encuadres o las asociaciones entre ellos con el paso de los años. En ese sentido, una futura dirección para esta agenda investigativa sería replicar el estudio de Pavlova y Berkers (2022) que involucró un análisis de 10 años. Un estudio de esta naturaleza sería de gran aporte en Chile, puesto que la manera de abordar la depresión en la discusión pública está fuertemente influenciada por los aspectos culturales e idiosincráticos. En cuarto lugar, se debe señalar que el abordaje cuantitativo que presenta este trabajo es limitado y sería recomendable considerar estudios cualitativos que permitieran complementar o triangular estos hallazgos.

Con todo, este estudio contribuye al entendimiento de la comunicación sobre un tema de suma relevancia para la salud mental como la depresión. Capturar la forma en la que las personas en Chile se refieren a la depresión en sus intercambios en redes sociales permite determinar cómo el problema está siendo conceptualizado

por las audiencias, lo que a su vez puede nutrir campañas públicas de comunicación que busquen sensibilizar acerca del tema o promover conductas preventivas, como la consulta precoz en caso de síntomas depresivos.

## REFERENCIAS

- Álvaro-Estramiana, J. L., Garrido-Luque, A., & Schweiger-Gallo, I. (2010). Causas sociales de la depresión. Una revisión crítica del modelo atributivo de la depresión (Social causes of depression. Reviewing the Attribution Model of Depression). *Revista Internacional de Sociología*, 68(2), 333-348. <https://doi.org/10.3989/ris.2008.06.08>
- American Psychiatric Association. (2014). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (5th ed.). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Angermeyer, M. C., Van Der Auwera, S., Carta, M. G., & Schomerus, G. (2017). Public attitudes towards psychiatry and psychiatric treatment at the beginning of the 21st century: A systematic review and meta-analysis of population surveys. *World Psychiatry*, 16(1), 50-61. <https://doi.org/10.1002/wps.20383>
- Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España (Framingtheory in communication research. Origins, development and current situation in Spain). *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 423-450. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053>
- Baeta, M. F. (2015). Cultura y modelo biomédico: reflexiones en el proceso de salud enfermedad (Culture and biomedical model: reflections in the health-disease process). *Comunidad y Salud*, 13(2), 81-84. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/fcs/index1.htm>
- Barrera-Herrera, A., Baeza-Rivera, M. J., Escandón-Nagel, N., Constanzo, J., Moya, E., & Escobar, B. (2022). Crisis social chilena y salud mental: una mirada desde el ciclo vital (The Chilean social crisis and mental health: a glance from the life cycle). *Revista de Psicología*, 40(1), 241-263. <https://doi.org/10.18800/psico.202201.008>
- Boerema, A. M., Kleiboer, A., Beekman, A. T., van Zoonen, K., Dijkshoorn, H., & Cuijpers, P. (2016). Determinants of help-seeking behavior in depression: a cross-sectional study. *BMC Psychiatry*, 16, 78. <https://doi.org/10.1186/s12888-016-0790-0>
- Bravo, D., Errázuriz, A., Calfucoy, P., & Campos, D. (2022). *Termómetro de la salud mental en Chile ACHS - UC: sexta ronda* (Mental health thermometer in Chile ACHS - UC: sixth round). ACHS. <https://www.achs.cl/docs/librariesprovider2/noticias-2022/achs-149852/tms-rond-6-conferencia.pdf>
- Brohan, E., Slade, M., Clement, S., & Thornicroft, G. (2010, 2010/03/25). Experiences of mental illness stigma, prejudice and discrimination: A review of measures. *BMC Health Services Research*, 10, 80. <https://doi.org/10.1186/1472-6963-10-80>
- Campo-Arias, A., Oviedo, H. C., & Herazo, E. (2014). Estigma: barrera de acceso a servicios en salud mental (Stigma: barrier to access to mental health services). *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 43(3), 162-167. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2014.07.001>

- Devendorf, A., Bender, A., & Rottenberg, J. (2020, 2020/06/01/). Depression presentations, stigma, and mental health literacy: A critical review and YouTube content analysis. *Clinical Psychology Review*, 78, 101843. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.cpr.2020.101843>
- Errázuriz, P., Valdés, C., Vöhringer, P. A., & Calvo, E. (2015). Financiamiento de la salud mental en Chile: una deuda pendiente (Mental health financing in Chile: a pending debt). *Revista Médica de Chile*, 143(9), 1179-1186. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872015000900011>
- Goffman, E. (2009). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Simon and Schuster.
- Gwarjanski, A. R. & Parrott, S. (2018). Schizophrenia in the news: The role of news frames in shaping online reader dialogue about mental illness. *Health Communication*, 33(8), 954-961. <https://doi.org/10.1080/10410236.2017.1323320>
- Hidalgo-Padilla, L., Rozas Urrunaga, L., Busse, P., & Diez-Canseco, F. (2022). Representaciones de la salud mental en dos diarios de circulación nacional en Perú (Representations of mental health in two nationally circulated newspapers in Peru). *Global Health Promotion*, 29(3), 169-177. <https://doi.org/10.1177/17579759211052200>
- Hoffner, C. A. & Cohen, E. L. (2018, 2018/12/02). Mental health-related outcomes of Robin Williams' death: The role of parasocial relations and media exposure in stigma, help-seeking, and outreach. *Health Communication*, 33(12), 1573-1582. <https://doi.org/10.1080/10410236.2017.1384348>
- Juárez, F. (2011). El concepto de salud: Una explicación sobre su unicidad, multiplicidad y los modelos de salud (The concept of health: An explanation of its uniqueness, multiplicity and health models). *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 70-79. <https://doi.org/10.21500/20112084.801>
- Kemp, S. (2022, February 15). Digital 2022: Chile. *Datareportal*. <https://datareportal.com/reports/digital-2022-chile?rq=chile>
- Kenez, S., O'Halloran, P., & Liamputtong, P. (2015). The portrayal of mental health in Australian daily newspapers. *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 39(6), 513-517. <https://doi.org/10.1111/1753-6405.12441>
- Knifton, L. & Quinn, N. (2008). Media, mental health and discrimination: a frame of reference for understanding reporting trends. *International Journal of Mental Health Promotion*, 10(1), 23-31. <https://doi.org/10.1080/14623730.2008.9721754>
- Koteyko, N. & Atanasova, D. (2018). Mental health advocacy on Twitter: Positioning in Depression Awareness Week tweets. *Discourse, Context & Media*, 25, 52-59. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.dcm.2018.04.007>
- Leiva-Peña, V., Rubí-González, P., & Vicente-Parada, B. (2021). Determinantes sociales de la salud mental: políticas públicas desde el modelo biopsicosocial en países latinoamericanos (Social Determinants of Mental Health: Public Policies Based on the Biopsychosocial Model in Latin American Countries). *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45, e158. <https://doi.org/10.26633/rpsp.2021.158>

- Martínez, V., Crockett, M. A., Jiménez-Molina, Á., Espinosa-Duque, H. D., Barrientos, E., & Ordóñez-Carrasco, J. L. (2020). Stigmatizing beliefs and attitudes to depression in adolescent school students in Chile and Colombia. *Frontiers in Psychology, 11*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.577177>
- Martínez - Fresneda, Miranda, H., & Sánchez, G. (2022). La influencia de Twitter en la agenda setting de los medios de comunicación (The influence of Twitter in the agenda-setting of communication media). *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información, 27* 1-21. <https://doi.org/10.35742/rcci.2022.27.e136>
- Mascayano, F., Lips, W., Mena, C., & Manchego, C. (2015). Stigma towards mental disorders: characteristics and interventions. *Salud Mental, 38*(1), 53-58. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2015.007>
- Miranda, M. & Fernández, F. J. (2020). Adaptándose a la convergencia: Evolución del second screening en Twitter y en programas políticos de TV (Adapting to convergence: Evolution of second screening on Twitter and in political television shows). *Cuadernos. info, (46)*, 24-46. <https://doi.org/10.7764/cdi.46.1708>
- Miric, M., Álvaro, J. L., González, R., & Rosas Torres, A. R. (2017). Microsociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicosociológica del estigma social (Microsociology of stigma: Erving Goffman's contributions to the psychosociological conceptualization of social stigma). *Psicología e saber social, 6*(2), 172-185. <https://doi.org/10.12957/psi.saber.soc.2017.33552>
- Mittal, S. & Choudhury, M. D. (2023). Moral framing of mental health discourse and its relationship to stigma: A comparison of social media and news. In A. Schmidt, K. Väänänen, T. Goyal, P. O. Kristensson, A. Peters, S. Mueller, J. R. Williamson, & M. L. Wilson (Eds.), *Proceedings of the 2023 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems* (pp. 1-19). <https://doi.org/10.1145/35444548.3580834>
- Muñiz, C. (2020). El framing como proyecto de investigación: una revisión de los conceptos, ámbitos y métodos de estudio (Framing as a research project: a review of concepts, fields, and methods of study). *Profesional De La Información, 29*(6). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.nov.23>
- Muñoz, M., Pérez-Santos, E., Crespo, M., Guillén, A. I., & Izquierdo, S. (2011). La enfermedad mental en los medios de comunicación: un estudio empírico en prensa escrita, radio y televisión (Mental illness in the media: an empirical study in press, radio and television). *Clínica y Salud, 22*(2), 157-173. <https://doi.org/10.5093/cl2011v22n2a5>
- Nazar, G., Gatica, M., Provoste, A., Leiva, A. M., Martorell, M., Ulloa, N. & Celis-Morales, C. (2021). Factores asociados a depresión en población chilena. Resultados Encuesta Nacional de Salud 2016-2017 (Factors associated with depression in Chilean adults. Results of the 2016-2017 National Health Survey). *Revista Médica de Chile, 149*(10), 1430-1439. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872021001001430>
- Orchard, X. (2023). Audiencias, consumos informativos y valoración del periodismo (Audiences, information consumption, and assesment of journalism). [https://staticcl1.fidelizador.com/uahinterno/Encuesta-Audiencias-noticias-periodismo-UAH.pdf?utm\\_source=fidelizador&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=id%3A5127%20Descargar%20estudio%20audiencias&utm\\_content=General&utm\\_term=Comunicaciones%20UAH](https://staticcl1.fidelizador.com/uahinterno/Encuesta-Audiencias-noticias-periodismo-UAH.pdf?utm_source=fidelizador&utm_medium=email&utm_campaign=id%3A5127%20Descargar%20estudio%20audiencias&utm_content=General&utm_term=Comunicaciones%20UAH)

- Organización Mundial de la Salud. (2022, June 8). Trastornos mentales (Mental disorders). WHO. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-disorders>
- Organización Mundial de la Salud. (2023, March 31). Depresión (Depression). WHO. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression#:~:text=A%20escala%20mundial%2C%20aproximadamente%20280,luz%20experimentan%20depresi%C3%B3n%20\(2\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression#:~:text=A%20escala%20mundial%2C%20aproximadamente%20280,luz%20experimentan%20depresi%C3%B3n%20(2))
- Pavlova, A. & Berkers, P. (2022). “Mental Health” as defined by Twitter: Frames, emotions, stigma. *Health Communication*, 37(5), 637-647. <https://doi.org/10.1080/10410236.2020.1862396>
- Penninx, B. W. J. H., Benros, M. E., Klein, R. S., & Vinkers, C. H. (2022). How COVID-19 shaped mental health: from infection to pandemic effects. *Nature Medicine*, 28, 2027-2037. <https://doi.org/10.1038/s41591-022-02028-2>
- Rubio García, R. (2014). Twitter y la teoría de la Agenda-Setting: mensajes de la opinión pública digital (Twitter and the Agenda-Setting theory: messages from digital public opinion). *Estudios Sobre el Mensaje Periodístico*, 20(1), 249-264. [https://doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2014.v20.n1.45230](https://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2014.v20.n1.45230)
- Salvo, L. (2014). Magnitud, impacto y estrategias de enfrentamiento de la depresión, con referencia a Chile (Magnitude, impact and recommended management strategies of depression, with reference to Chile). *Revista Médica de Chile*, 142(9), 1157-1164. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872014000900010>
- Santomauro, D., Herrera, A., Shadid, J., Zheng, P., Ashbaugh, C., Pigott, D., & Ferrari, A. (2021). Global prevalence and burden of depressive and anxiety disorders in 204 countries and territories in 2020 due to the COVID-19 pandemic. *The Lancet*, 398(10312), 1700-1712. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)02143-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)02143-7)
- Scheufele, D. A. & Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda-setting and priming: the evolution of three media effects models. *Journal of Communication*, 57(1), 9-20. <https://doi.org/10.1111/j.0021-9916.2007.00326.x>
- Sepúlveda Garrido, P. (2018, September 3). ¿Quiénes son los usuarios de Twitter en Chile? (Who are the Twitter users in Chile?) *La Tercera*. <https://www.latercera.com/tendencias/noticia/quienes-los-usuarios-twitter-chile/304944/>
- Somma, N. M., Bargsted, M., Disi Pavlic, R., & Medel, R. M. (2021, 2021/07/04). No water in the oasis: the Chilean Spring of 2019–2020. *Social Movement Studies*, 20(4), 495-502. <https://doi.org/10.1080/14742837.2020.1727737>
- Suárez-Vergne, Á., Tardivo, G., Cano, E. D., & Fernández, M. F. (2019). Estereotipos sobre la depresión y la esquizofrenia en Twitter (Stereotypes about depression and schizophrenia on Twitter). *Espacio Abierto*, 28(3), 75-90. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/29396>
- Subramanian, R. (2019). Frames of mental illness in an Indian daily newspaper. *Health Communication*, 34(14), 1806-1815. <https://doi.org/10.1080/10410236.2018.1536948>
- Valera, L. (2016). El sesgo mediocéntrico del framing en España: una revisión crítica de la aplicación de la teoría del encuadre en los estudios de comunicación (The ‘media bias’ in the Spanish framing literature: a critical review of how communication studies apply framing theory). *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, (21)41, 13-31. <https://doi.org/10.1387/zer.17259>

- Vicente, B., Saldivia, S., & Pihán, R. (2016). Prevalencias y brechas hoy; salud mental mañana. (Prevalences and gaps today; mental health tomorrow). *Acta Bioethica*, 22(1), 51-61 <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2016000100006>
- Wang, W. (2019). Stigma and counter-stigma frames, cues, and exemplification: comparing news coverage of depression in the English-and Spanish-language media in the US. *Health Communication*, 34(2), 172-179. <https://doi.org/10.1080/10410236.2017.1399505>
- Yang, F., Yang, B. X., Stone, T. E., Wang, X. Q., Zhou, Y., Zhang, J., & Jiao, S. F. (2020). Stigma towards depression in a community-based sample in China. *Comprehensive Psychiatry*, 97, 152152. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2019.152152>
- Zhang, Y., Lu, Y., Jin, Y., & Wang, Y. (2021). Individualizing mental health responsibilities on Sina Weibo: A content analysis of depression framing by media organizations and mental health institutions. *Journal of Communication in Healthcare*, 14(2), 163-175. <https://doi.org/10.1080/17538068.2020.1858220>

## **SOBRE LAS AUTORAS**

**GABRIELA CASTILLO FARRÁN**, psicóloga y magíster en Comunicación con mención en Opinión Pública por la Universidad Diego Portales. Su trabajo se ha enfocado en el estudio de cómo los temas de salud mental son tratados por los medios de comunicación y discutidos en redes sociales.

<https://orcid.org/0009-0007-9417-9345>

**MACARENA PEÑA Y LILLO**, profesora asociada de la facultad de Comunicación y Letras de la Universidad Diego Portales e investigadora adjunta del Núcleo Milenio de Desigualdades y Oportunidades Digitales (NUDOS). Doctora en Comunicación de la University of Illinois at Urbana-Champaign, Estados Unidos, máster en Comunicación de la misma universidad y periodista de la Universidad de Chile. Su área de investigación es la comunicación de la salud.

<https://orcid.org/0000-0002-2422-571X>